



Si trabajas en la sanidad (como sanitario o no) o si eres usuario y
quieres denunciar algo, contacta con nosotros en:
coordinadorasanidad@gmail.com

LA SANIDAD NO SE VENDE, SE DEFIENDE CONTRA LA PRIVATIZACIÓN DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS MADRILEÑOS

La Coordinadora de Trabajadores de Sanidad Pública contra la privatización reitera su posicionamiento por la unidad de todos los trabajadores y usuarios en defensa del bien común, representado en nuestro sector por la Sanidad Pública.

La Coordinadora reitera su compromiso público por aunar, sumar y participar conjuntamente con todos los movimientos y sectores ciudadanos que actúen en defensa del patrimonio público y en defensa de la Sanidad Pública. Por ello hemos convocado conjuntamente importantes movilizaciones como la del 13 de noviembre que reunió a más de 20.000 personas o hemos secundado otras como la del 3 de diciembre en defensa de la educación y sanidad públicas. Pero, precisamente porque estamos por la movilización y la lucha, no podemos convocar a la manifestación de CCOO, UGT y CSIT, del 16 de diciembre de 2008, al conocer unas consignas confusas y desmovilizadoras, donde no se habla de privatización ni, siquiera, de defensa de la Sanidad Pública, a la par que se mezcla todo ello con reclamaciones negociadoras y retributivas que desvían claramente del principal objetivo, que debiera ser, como señalamos, frenar y revertir el proceso de desmantelamiento y privatización de la Sanidad Pública madrileña. Unidad, pero no para retroceder.

Reiteramos nuestro compromiso público de llamar a la unidad de todos los trabajadores y ciudadanos conscientes de la necesidad de luchar contra el rodillo político de la Aguirre y su gobierno regional, en este importante tema, sin otra distinción que la claridad de los programas y objetivos.

El momento en que nos encontramos es extremadamente difícil. La lucha popular, en aumento, ha podido frenar temporalmente parte de la agresión que el Gobierno del PP está decidido a llevar a cabo, pero los intereses de las multinacionales y el pastel económico y político que representa repartirse los recursos públicos, son muy poderosos. Ante las dificultades, no queda sino crecerse.

De inmediato, tendremos que afrontar la reducción sustancial de plantillas en la red pública tradicional. Los grandes hospitales y ambulatorios, dejaran de renovar contratos temporales, para hacer efectivo el objetivo político de la derecha de dotar los nuevos centros a costa de los "antiguos", sin incrementar una plantilla congelada desde hace más de un decenio, frente a un notable incremento de población y necesidades sanitarias públicas. Una chapuza para vestir un santo a costa de otro, sin hacer crecer el servicio, pero sí llevarse los recursos a la privada o privatizada.

Afrontaremos, el intento de fragmentar la primaria por empresas y con hospitales privatizados de referencia, con nueva zonificación basada en intereses empresariales. Lo mismo le espera a los laboratorios clínicos, en

almoneda (con parte ya en manos de la yanqui Apax-Unilab), y muy diversos servicios externalizables de los hospitales tradicionales, en proceso de reconversión por "planes funcionales", de los que se desprenderá la entrega de la plantilla "no sanitaria" (administrativos, mantenimiento, celadores, etc) a los mismos especuladores encargados de elaborar los proyectos liquidadores (como la multinacional norteamericana PriceWaterHouse-Versus, en 'La Paz' y 'Gregorio Marañón'), o la Gerens Hill, en los privatizados.

La Coordinadora está dispuesta a continuar una lucha que es prolongada, de fondo y resistencia. Buscamos la unidad, con todo tipo de sindicatos, entidades vecinales, organizaciones sociales y políticas que combatan la privatización del patrimonio público, se llamen como se llamen. Creemos que es indispensable asumir la exigencia de derogación de todas las leyes privatizadoras, principalmente la 15/97, porque no podemos confiar, dada la experiencia de privatización en otras Comunidades Autónomas, en que un cambio de color político del Gobierno garantice la paralización de la privatización, y mucho menos la devolución a manos públicas de lo ya privatizado.

No secundamos la convocatoria del 16 de diciembre porque nos parece indigno tratar de "negociar sobre los muebles, mientras la casa se hunde", negociar los trienios cuando puede que sea SANITAS quien acabe pagándonos. Mucho menos que los citados sindicatos convoquen una concentración el día 18 contra la eliminación de la empresa privada que hasta ahora ha prestado asistencia sanitaria

La Coordinadora estará en su puesto, tirando del carro, o empujándolo, en la lucha unitaria contra la privatización, por la Defensa de la Sanidad PÚBLICA.

Continuaremos tratando de recabar el más amplio apoyo de todo tipo de organizaciones para movilizar a los trabajadores y trabajadoras de la sanidad, a los de otros sectores que luchan contra las privatizaciones, de empresas que se movilizan contra los despidos y expedientes de regulación de empleo y usuarios en general de la sanidad, por la gestión directa de los servicios sanitarios, por la devolución a manos públicas de lo privatizado, frente a despidos , cierre de camas , contra la mercantilización de la sanidad y por la derogación de todas las Leyes que amparan la privatización, especialmente la Ley15/97. La Comisión de la Coordinadora propondrá en su próxima Asamblea la convocatoria de una gran manifestación convocada por todos esos sectores y con esos objetivos en el primer trimestre de 2009.

Creemos además que todo ello debe acumular fuerzas para la convocatoria de una Huelga General contra las privatizaciones de los servicios públicos.

Os invitamos a tod@s a asistir y participar en la próxima Asamblea de la Coordinadora, el 14 de enero, en la Escuela de Ingenieros Técnicos Industriales, Ronda de Valencia nº 3, metro Embajadores.

Manifestación del 3 de diciembre. Avanzando hacia la unidad

El 3 de Diciembre, miles de ciudadanas y ciudadanos salimos a las calles de Madrid en manifestación, a clamar contra la privatización y el deterioro de los servicios públicos que está llevando a cabo el Gobierno Regional, mientras el Gobierno del Estado transfiere enormes cantidades de dinero público a la banca privada. ¡La crisis, que la paguen los capitalistas!, se escuchaba. Esta ha sido la respuesta al **llamamiento de unión** de los sectores afectados realizado por la **Coordinadora de Trabajadores de la Sanidad Pública de Madrid contra la Privatización**: unas 8.000 personas entre estudiantes, trabajadores de la enseñanza pública, de la sanidad pública, de UPS y otros sectores enfrentados al abismo del despido, en lucha contra los expedientes de regulación de empleo (ERE), y usuarios, hemos abarrotado la calle Mayor y sus desembocaduras hasta la Puerta del Sol y hemos unido nuestras voces: ¡Sanidad y educación, no a la privatización! ¡Derogación de la 15/97! ¡Mi puesto de trabajo no se vende, se puede luchar contra los EREs! ¡Qué barbaridad, qué barbaridad, a privatizar la escuela y hospitales le llaman calidad!

Las direcciones de los sindicatos institucionales habían convocado para este 3 de Diciembre sólo al sector de la enseñanza y, a pesar de que las trabajadoras y trabajadores llevábamos meses pidiendo unión y acciones conjuntas, declinaron el llamamiento de unión de todos los sectores en lucha realizado por la Coordinadora porque, alegan insistentemente los dirigentes de estos sindicatos, "no hay que mezclar; cada cosa tiene su momento; no es el momento de unir las movilizaciones". ¿¿Que no es el momento!? Implantación de ocho nuevos hospitales de gestión privada, cuatro o cinco más en camino, proyecto de privatización de los viejos hospitales a través de los llamados Planes Funcionales, privatización de la Universidad a través del Plan Bolonia, próxima salida a bolsa del 49% del Canal de Isabel II, desmantelamiento de la red de Escuelas Infantiles a cambio de la involución a un modelo basado en "lugares para guardar niños", "guarderías", y privadas. ¡¿Y no es el momento?! Entonces, ¿cuándo? ¿Cuando esté todo privatizado? ¿Será entonces el momento? Pero la gente ha acudido al llamamiento de unión y lo ha gritado: ¡Salud y Educación, no a la privatización! ¡Nada, nada, nada, para la privada! ¡El PP privatiza, el PSOE autoriza! ¡Obreros y estudiantes tenemos un deseo, que para la Banca no haya dinero. Trabajo pa'adelante, despidos pa'tras! ¡Arriba, arriba, arriba, arriba todos a luchar. No a las privatizaciones, ni más EREs ni despidos: A LA HUELGA GENERAL! Ese ha sido el clamor: ¡AQUÍ HACE FALTA YA UNA HUELGA GENERAL!

La manifestación del 3 de Diciembre supone un nuevo avance en las movilizaciones contra la privatización de nuestro derecho a la salud. La importancia de la movilización aumenta si se tiene en cuenta que, como en la anteriores convocatorias (la del 23 de Septiembre frente al hotel Ritz, que reunió a 8.000 personas; la manifestación del 13 de Noviembre contra la privatización de la sanidad, a la que asistieron más de 23.000 personas), el llamamiento a la unidad este 3 de Diciembre ha sido realizado por la Coordinadora, un movimiento asambleario de base, frente a mensajes confusos y paralizantes de las grandes organizaciones políticas y sindicales y la desinformación de los medios de comunicación de masas.

Y, de nuevo, han sido los propios trabajadores de la Sanidad Pública los que, con su esfuerzo, dedicación, dinero, y honestidad, han alertado a la opinión pública del deterioro de la calidad en la asistencia sanitaria y la vulneración de las condiciones de equidad y universalidad que las políticas del Gobierno regional conllevan y los que, ante la falta de respuesta de los interlocutores sociales del gobierno de la comunidad, deciden informar a la ciudadanía y movilizarla contra lo que se le viene encima.

Cuanto más evidente va siendo que no es uno, sino todos los sectores los que estamos amenazados por el mismo problema: la privatización, la codicia de unas minorías en el poder que quieren apropiarse impunemente de lo que es de todos; cuanto más visible va siendo que somos conscientes de ello, que no lo vamos a consentir y que unimos nuestras voces y nuestras fuerzas para evitarlo, mayores van a ser los esfuerzos de las organizaciones políticas y sindicales institucionales y los voceros a su servicio para dividir, para negar la realidad, para desprestigiar la participación ciudadana. Frente a las estrategias divisorias, es necesario mantenerse unidos; frente a los mensajes contradictorios, frente a los calendarios de llamada a la dispersión hay que mantenerse juntos, porque la unión hace la fuerza.

La Coordinadora de Trabajadores de la Sanidad Pública de Madrid contra la Privatización lo tiene claro: la ofensiva privatizadora contra los servicios públicos es generalizada (sanidad, educación, agua, transportes, televisión, correos, polideportivos, etc), nos está desangrando y parte de los mismos intereses económicos y políticos y, por ello, requiere respuestas unificadas de trabajadores de servicios públicos, usuarios y estudiantes. Hay que estar unidos, cada vez más unidos, para que no nos roben lo que es nuestro y nos obliguen encima a pagarles sus beneficios privados.

Madrid: la Consejería de Sanidad cede el Centro público de Especialidades de Quintana a la multinacional privada Capio SA.

La Mesa Sectorial de 4 de diciembre anunció la aplicación del Pacto de 22 de octubre de 2004 (firmado por todos los sindicatos excepto CGT y UGT), y la resolución de 12 de marzo de 2008, en virtud de las cuales se produce el traslado del personal del CEP de Quintana a otros centros del SERMAS.

Aquellos profesionales que decidan permanecer en el centro de Quintana pasarán a depender funcionalmente de la Fundación Jiménez Díaz (Capio SA).

El objetivo es ceder el edificio a la multinacional CAPIO SA (Apax Partners), a partir de 1 de enero de 2009, siguiendo el modelo seguido en el CEP de Pontones. Este proceso es resultado de la transformación del hospital público Puerta de Hierro en un centro de propiedad y titularidad privadas (Hospital de Majadahonda), experimento que pretende realizarse con toda seguridad, con más centros públicos de la región.